

ANO I.—NUMERO 24.

Madrid, 29 de marzo de 1910.

Tres ediciones diarias.

TRES ERAN TRES...

LA JORNADA DE MEDINA

No gustamos de la política de campamento, ni queremos mezclarnos en pleitos ajenos. Así, aun estando al tanto de lo que ocurre en el patio ministerial, no hemos querido hasta ahora hacernos eco de los chismes del comadreo liberal; pero cuando el escándalo llega al extremo de lastimar altos intereses sociales, que es deber nuestro defender, y el silencio puede interpretarse por encubrimiento, hay que vencer la repugnancia y decir las cosas por sus nombres.

Hace días, con ocasión de fijar nuestra actitud ante el Gobierno del Sr. Canalejas, apuntábamos una sospecha, que el tiempo ha convertido bien pronto en realidad.

El presidente del Consejo—decíamos—es un prisionero de sus ministros. Ni Cobian, ni Romanones, ni García Prieto, van al Ministerio por las ideas ni por el programa. Los tres son para él otros tantos doctores Tírtia, que con su cuenta y razón se encargan de hacerle imposible la serena digestión del Poder. Y así ha sido, para desdicha suya.

Ya no es un secreto para nadie que la fecha designada para la celebración de las elecciones generales ha sufrido un nuevo aplazamiento. El tinglado electorero no se arma con aquella facilidad que en las horas amables de la toma de posesión había soñado el iluso presidente.

Entonces todos se sacrificaban por el partido, por la libertad y por D. José. Usted a Instrucción pública, Alvarito a Hacienda, y usted a Marina, que es pan de flor. Y Alvarito sonreía, y hecho muelle, se entregaba como un neófito. Para qué quería Gobernación, ¿lo había sido tantas veces! y sobre todo, que él no tenía ambiciones, ni deseaba otra cosa que servir a su partido donde sus servicios fueran útiles. Conque le colocaron a Requejo y a Alcalá Zamora, tenía bastante.

Querido Prieto, usted de serme muy útil en Estado—decía más tarde D. José—no puedo, además, darle ahora Gobernación, para no suscitar competencias ni rivalidades. Allí llevará a Merino, que es pan de flor. Y García Prieto se desahoga en alabanzas al tacto del presidente. ¿Gobernación? ¿Teniendo que hacer unas elecciones! No, no; él no tenía que satisfacer ninguna vanidad, ni atender a ningún compromiso. Era el penúltimo soldado de filas, ya que su sueldo, el ilustre D. Eugenio, se empeñaba en ser el último.

A usted, amigo Cobian—añadía el jefe—le destino a Hacienda. Nadie con su competencia y sus méritos. Tal vez en Gobernación hubiese sido usted una garantía de seriedad e independencia; pero no quiero suscitar rivalidades en el partido. Prefiero llevar allí a Merino; un excelente muchacho. Y el abogado palatino no oponía ninguna objeción, ni añadía el menor comentario. ¿Para qué? El dondequiera que fuese había de servir con absoluto desinterés a su rey y a su presidente.

No es de extrañar que el Sr. Canalejas creyera que el mundo era suyo, y libre de todo recelo, su fantasía se desbordó exuberante en promesas, programas y bellos delirios. Sus tres incondicionales ministros, más prácticos, se dedicaban, en tanto, a cultivar el «pan de flor».

Lo malo es que a los tres les vino al magín el mismo pensamiento, y que este pensamiento, de haberse traducido en hechos, hubiera dado al traste con todo lo estatuido para la formación de Ministerios. En el de la Gobernación habría a estas horas cuatro ministros. Uno responsable, y tres efectivos, detrás de la cortina.

Cuando el presidente se ha enterado de estas cosas, el mal no tenía remedio. La situación ha llegado a hacerse insostenible, y ante el temor de un fracaso ruinoso o de una ruptura escandalosa, se decide aplazar, una vez más, la celebración de las elecciones.

Si por esto no fuese, y ello no significara un peligro para la causa de la libertad, asistiríamos—ya lo hemos dicho—tranquilamente y regocijados, a la representación de la gran farándula. Lo intolerable es que los apetitos bastardos de tres políticos profesionales, puedan hacer ineficaz toda acción democrática, y que por ellos, y sus codicias y ambiciones, se frustren honrados propósitos y orientaciones de sanas de resurgimiento liberal. ¿Qué labor eficaz puede esperarse de unas Cortes nacidas con fórceps y formadas por tálitas fulanistas hechas a la medida de estos tres hombres, que se disputan la hegemonía de la mayoría, y con ella la presidencia del Congreso, como paso obligado para la satisfacción de otras futuras y más altas ambiciones?

¿Cómo puede tener confianza la opinión liberal en un Gobierno combatido por tales vientos, y en un partido que se desmorona, socavado por la acción continua de todas las concupiscencias, hechas carne en primates y segundones? Las futuras Cortes vivirán poco, no harán nada y morirán con vilipendio. Maura volverá pronto, y sobre los escombros del gran partido liberal asentará su trono de soberbia.

Si el pueblo entonces se lanza a la violencia, por la desesperanza de toda redención, la sangre que se derrame no caerá sólo sobre la cabeza de los opresores; salpicará a los farsantes de la causa liberal, que creyeron que el mundo era una presidencia, un bufete, unas minas o unos millones.

La situación de Abisinia

POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)
FRANCFORT, 29. Desde Addis-Abeba telegrafían a la «Gaceta de Francfort»: Varios príncipes de las provincias se niegan a admitir que Menelik haya muerto,

Un combate a tiros

en un tren en marcha
POR TELEGRAMA
(De nuestro servicio especial.)
NUEVA YORK, 29. Un drama horrible acaba de tener lugar en una de las líneas más frecuentadas del Estado oriental de Delaware.

En el tren expreso de la línea de Baltimore, cerca de la estación de Wilmington, han sido muertos tres hombres: un agente de ferrocarriles, un doméstico negro y un viajero llamado Berthea. También han resultado heridas muchas personas.

El viajero Mr. Berthea, que iba de Carolina del Sur a Jersey City, vio entrar en el vagón restaurant a un criado negro llamado Williams, y le preguntó violentamente por qué asomaba por allí su negra faz.

Naturalmente, el doméstico negro no respondió y Berthea continuó murmurando insultos y amenazas.

El negro se ocupaba en limpiar y arreglar los ventiladores del vagón, cuando, de pronto, Berthea salta sobre él. El negro, espantado, huyó hacia la cola del tren, llamando al conductor Hellman.

Apenas el negro se halló de vuelta, Berthea, sacando un revólver, le gritó: —Te mataré, bruto negro; te haré cien agujeros en la tripa.

Dicho y hecho. Disparó sobre el negro y éste cayó muerto. La bala le había entrado en el corazón.

En aquel momento hallábase en el vagón treinta viajeros que hubieron aterrorizados, cerrando las puertas y dejando solos en el vagón a Berthea, al conductor y al cadáver del negro.

Antes de que Hellman hubiera podido impedirlo, Berthea le apuntó al corazón y disparó. El conductor cayó inerte sobre un asiento. El desgraciado había muerto en el acto.

Entonces Berthea, blandiendo su revólver, corrió a encerrarse en los «waters-closets».

El tren no se detuvo; pero el jefe de él, al pasar delante de una estación, dejó caer un papel pidiendo que se telefonara a la inmediata estación de Wilmington para que la Policía se hallara dispuesta a entrar en el tren.

Por las charaboyas de los retretes se veía asomar la cabeza de Berthea. El jefe de policía se acercó y le ordenó rendirse; pero el otro contestaba a tiros, y durante una hora se sostuvo un vivo tiroteo entre la Policía y él. El vagón estaba acorralado a balazos.

Por último, hubo necesidad de llamar a los bomberos, que hicieron salir a Berthea inmundado los «waters-closets».

Un agente se precipitó sobre él y disparó. Berthea, aunque sangrando por varias heridas, no se rindió hasta que una bala le alcanzó en la cabeza.—P.

LA CUESTION DEL ALUMBRADO

Sánchez de Toca en el Ayuntamiento

Ante la Comisión de Alumbrado, o mejor dicho, ante todo el Ayuntamiento, informó esta mañana el Sr. Sánchez de Toca, para ilustrar a la Corporación municipal acerca de las ventajas que a Madrid ofrece la Cooperativa Eléctrica.

El Sr. Sánchez de Toca ha hablado cerca de dos horas. En este transcurso ha analizado todas las cláusulas que en el convenio constan, puntualizando en aquellas que se expresan los beneficios. Se ha oído con suma atención, dada la importancia y trascendencia del asunto.

Ha comenzado enuncianado este primer paso del capital español, que se decide a salir de su pasividad para evitar que las Empresas todas de fines utilitarios y mediatos vayan a manos de extranjeros, y se digna haber abordado el asunto en sus líneas generales, para demostrar los beneficios que en el orden social y en el orden moral ofrece la Cooperativa, probando la necesidad de prestarse a tratar seriamente de ello, toda vez que se vislumbra un grave peligro, que se planteará con caracteres irreversibles en el año 1912.

Habló de la palabra concierto y de su significado, para llegar a la conclusión de que lo que se pretende hacer en el asunto del alumbrado no es un concierto, sino una novación de contrato, y que por los caracteres de pérdida que para el Ayuntamiento tiene y de beneficio para los intereses de una Empresa, más se acerca a otro nombre claro y concreto, que bien se define en otros sitios.

Dice que la Cooperativa ofrece un concierto al Ayuntamiento, citando varios precedentes, entre ellos el concierto que en 26 de noviembre de 1902 presentó una Compañía eléctrica y que se aprobó en 13 de diciembre del mismo año, fijando en 60.000 pesetas el canon anual, sin efecto retroactivo y sin poder aumentar el Municipio la tributación.

Ofrece a la Corporación, individual y colectivamente, los beneficios que la Cooperativa presenta y que fija en 582 millones y medio de pesetas, a los cincuenta años, a más de la economía conseguida que el vecindario llegará a obtener.

Trata de la personalidad que tiene la Cooperativa, diciendo que está claramente definida, no sólo en los papeles oficiales tramitados ante el Gobierno civil, sino en la forma como se ha hecho, a la vista del público, y en su capital de 60.000 acciones inscritas por 15.000 individuos, siendo este el dato más elocuente por la falta de costumbre que hay en Madrid de formar sociedades de este género, sin estar su Consejo empujado de ex ministros.

Explica la formación de la Cooperativa en su parte económica, extendiéndose en consideraciones para demostrar la razón

TENORIOS CALLEJEROS



—¡Ay, si fuese verdad que quien la sigue la mata!

de su existencia, a pesar de haberse mostrado sorda a los halagos y ofrecimientos de Consejos y Compañías.

Señala el camino seguido para establecer el contrato con las diferentes Compañías de electricidad, enalteciendo el gran espíritu cívico de la Hidroeléctrica, que ha firmado un compromiso con la Cooperativa, por el que se obliga a suministrar todo el fluido hidroeléctrico necesario, y si no hubiese bastante con este fluido de turbinas, sin que en el pago haya exigencia de ninguna clase ni permita el amontonamiento de deudas en el caso de que algún año dejara de abonarse el canon establecido.

Se queja de que todavía esté por resolver el expediente después de ocho meses de tramitación, ya que desde el 26 de agosto del año último, que se presentaron las condiciones, y dadas las informaciones hechas, podría ya haber recaído acuerdo definitivo.

Detalla los tres artículos añadidos, por los que se especifican los derechos del Ayuntamiento en caso de transferencia de servicios o en los de disolución de la Cooperativa, ofreciendo la redacción al Municipio para que éste salve bien sus derechos y defienda los intereses de la villa.

Al terminar el Sr. Sánchez de Toca pidió la palabra los Sres. Corona, Quejido, Latorre y Aragón, que pronunciaron breves palabras, pidiendo el esclarecimiento de algunos puntos acerca de la personalidad jurídica de la Cooperativa, de la fusión con otras Sociedades y de la cesión a otra Compañía, como se había dicho en otra ocasión.

El Sr. Sánchez de Toca contestó cumplidamente a todas estas objeciones, reiterando de nuevo los ofrecimientos de la Cooperativa Eléctrica y evitando el celo de los señores concejales para su resolución.

El alcalde pronuncia un breve discurso de agradecimiento al Sr. Sánchez de Toca por su informe y da por terminado el acto.

Los reyes de la Plaza de Oriente

Parece ser que, con motivo del hundimiento, se ha decidido «expulsar» de sus respectivos pedestales a los reyes de la Plaza de Oriente.

Quien dirige los trabajos de recomposición del pavimento asegura que los reyes ofrecen un peligro, y por lo tanto, lo más conveniente es apearlos de sus respectivos pedestales y retirarlos al panteón del olvido.

Todavía no se ha ultimado el acuerdo, pero lo más probable es que los reyes sean expulsados de la Plaza de Oriente.

EXTRANJERO

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

Explosión de un cañón americano.

MANILA, 29. Se confirma que, a consecuencia de la explosión de un cañón a bordo del crucero norteamericano «Charleston», ha habido ocho muertos y varios heridos.

El canciller alemán en Italia.

ROMA, 29. El canciller alemán, señor Bethmann-Hollweg, ha salido para Florencia.

Los reyes de Bulgaria en Turquía.

CONSTANTINOPLA, 29. Al marcharse los zares de Bulgaria, fueron despedidos por el sultán, los ministros y los individuos del Cuerpo diplomático.

La liquidación de las Congregaciones.

PARIS, 29. El Senado ha adoptado el proyecto de ley, votado ya por la Cámara de Diputados, disponiendo se haga por administración la liquidación de las Asociaciones religiosas.

Compositor fallecido.

PARIS, 29. El compositor de música Sr. Colonne, jefe de los conciertos que llevan su nombre, ha fallecido esta noche.

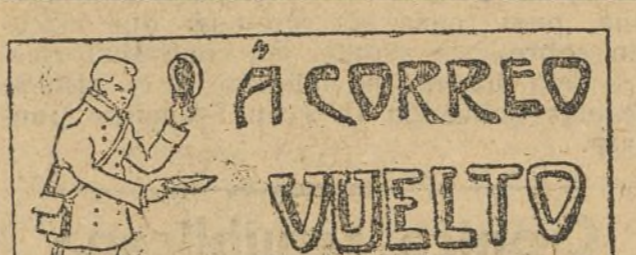
Asesinato de un astrónomo.

PARIS, 28. Telegrafían desde Niza a varios periódicos diciendo que al franquear la puerta de su domicilio el astrónomo M. Charlois, un desconocido, apostado junto al dintel de la misma, le disparó un tiro de revólver, que le produjo la muerte instantánea.

Un doctor asesina a una muchacha.

PARIS, 29. Dicen de Nueva York al «Journal», que el jueves fué detenido el doctor alemán Walter, acusado de haber asesinado a su mecanógrafa, muchacha de diez y seis años.

Se le sospecha también autor de quince crímenes más, cometidos en las personas de otras tantas jóvenes.



Las cosas claras.

¿A CORREO VUELTO

Nuestro querido colega «El País» dedica hoy su artículo de fondo al discurso de Lerroux, en lo que puede relacionarse con la conjunción republicano-socialista.

Dice el colega que Lerroux ha puesto en peligro la cordialidad de relaciones entre los republicanos, ha indignado a los federales, ha disgustado a los unionistas y ha desagrado a los socialistas.

Vamos por partes.

«El País» confiesa, con gran espíritu de justicia e imparcialidad, que los federales se han indignado sin motivo. He aquí las palabras del colega:

«Lerroux no llama a los federales, habla de incorporarse él a la historia federalista, si ella no se incorpora a él. Por aquí, la verdad sea dicha, no hay motivo de agravio.»

¡Acabáramos!

Ya saben los comités federales protestantes, que publicaron sus protestas en «El País», que se les fué un poco la burra. ¡Ni una palabra más!

Que el discurso de Lerroux ha disgustado a los unionistas? Puede que nos ciegue la pasión; pero creemos que el disgusto de los unionistas tiene el mismo fundamento que la indignación de los federales.

Lerroux no ha reconocido beligerancia a los unionistas y socialistas de Barcelona, porque no la tienen. «El País» mismo lo confirma al consignar que el socialismo arrastra «vida raquítica» en Cataluña.

Lerroux ha interpretado el pensamiento de su partido en Barcelona, y creemos que con una admirable previsión política.

Respeto, consideración, cariño, armonía para los partidos que nacen o nazcan; pero no concederles por derecho propio representaciones que no podrían alcanzar por sus propias fuerzas, porque, de hacerlo así, se falsearía la voluntad popular, se quebrantaría la disciplina de los partidos fuertes, y la flaqueza humana, que se mueve por la ambición y la vanidad, daría origen, meses antes de todas las elecciones, a nuevos partidos, grupos y disidencias.

Este peligro lo ha visto político tan dicho y experimentado como D. José Nakens, al rechazar la unión de los partidos.

El dar beligerancia a grupos anémicos, con estado mayor y sin soldados, ha sido el mayor disolvente que ha tenido el partido republicano.

Dos docenas de amigos, un periodiquito semanal, cuatro comités «en cuadros» y un casinito en un piso trastero... esto es lo que ha perturbado al republicanismo español durante muchos años.

Por qué?

Porque con tan sencillos elementos se pescaban actas, cargos, representaciones y jefaturas de las de cabeza de ratón. El grupo, a la hora de las elecciones, presentaba sus candidatos.

Existían periodiquitos, casinitos y grupitos, si las actas se conquistaban no contando con los votos de los partidos fuertes?

La labor de Lerroux nos parece una admirable labor de higiene republicana.

Si la concentración no se ha pactado para las actas, como ha dicho Pablo Iglesias en Valladolid, los menos han de ayudar a los más, con noble desinterés, en aquellos puntos en que la superioridad de uno de los partidos concentrados sea notoria.

Esto es justo, lógico, equitativo y político.

Lo demás daría ocasión a lo que ha ocurrido en Madrid en las últimas elecciones municipales con el partido progresista. Hoy tiene el Concejo madrileño concejales progresistas, amigos queridísimos, probados republicanos; pero representantes de un partido que no existe ni hoy tiene en Madrid fuerzas, ni organización, ni ningún signo exterior de vida.

He aquí cómo la unión ha creado una nueva dificultad y ha resultado un partido glorioso, pero que ya ha pasado a la historia.

Lerroux no ha podido disgustar a los unionistas. Reconoce su personalidad y su fuerza allí donde la tengan, y pide a los radicales que ayuden y se sumen a los unionistas donde constituyan mayoría.

En Barcelona la unión no tiene masas; pero existe una personalidad prestigiosa, gloria del republicanismo, y los radicales le ofrecen sus votos y un puesto en su candidatura.

¿Puede ser esto motivo de disgusto?

«El País» dice que la actitud de Lerroux es más egoísta que equitativa y es expuesta a que los partidos fuertes hagan lo que Lerroux en Barcelona.

No nos quejaremos, y estamos dispuestos a que nos devuelvan la pelota. Somos los radicales desinteresados, sin abandonar en ningún caso nuestro derecho y nuestra razón.

«El País» no debe olvidar que la fuerza, en política, es el primordial factor.

Los republicanos de Valencia han procedido como los de Barcelona, y los unionistas de Madrid cuando, en las pasadas elecciones, constituyeron su Junta municipal, creyéndose los más fuertes, quisieron negar representación a los radicales.

«El País» confunde el espíritu de conservación con el egoísmo.

Se puede vivir en paz, amistad y armonía con el vecino; pero sin dejarse invadir el hogar.

Ni Lerroux, ni los radicales, rechazan la coalición con los socialistas ni en Barcelona ni en ninguna parte; pero, ¿es que no se pueden coligar y entender los partidos, sin que en las elecciones se repartan las candidaturas?

¿Se les concederá a los socialistas un puesto en todas las candidaturas republicanas de Madrid, Zaragoza, Valencia, Santander, Sevilla, etc.?

¿Ni los mismos socialistas lo pretenderían?

Porque eso sería llevar a las Cortes una representación no justificada por los votos socialistas; porque eso sería falsear la verdadera opinión popular.

«El País» dice que cuando los sucesos gloriosos de julio en Barcelona, se unieron en un común esfuerzo socialistas, sindicalistas y anarquistas, a radicales y republicanos.

Esas uniones las hace el pueblo en los momentos decisivos, sin pactos previos entre los jefes ni entre los partidos, para servir a la idea pura, a la patria y a la libertad.

En julio no se había realizado en Barcelona la concentración ni la unión entre los partidos, y todos los hombres con ideas de progreso y libertad se unieron «instintivamente» para luchar contra la tiranía y la reacción.

El argumento de «El País» tiende a probar la inutilidad de estas uniones que se «desdoran» en épocas electorales y se «es-tancan» luego de elegidos los candidatos.

Dice «El País» que la alianza de republicanos y socialistas no es una yuxtaposición ni una suma.

Conformes.

Es una fuerza moral, poderosa, contra la monarquía y la reacción, que no ha de reñir y ni disgustarse por acta de más o de menos.

Es una fuerza espiritual que no puede perturbar la vida de los partidos ni su disciplina ni su cohesión, y por eso los radicales estamos en la concentración.

Dice «El País» que la Junta municipal Central Radical de Madrid ha traducido al castellano el pensamiento catalán de su jefe, como queriendo dar a entender que los radicales madrileños «rectificaban» el discurso de Lerroux.

¿No hay nada de eso, querido colega! La Junta Radical de Madrid ha ratificado lo dicho en Barcelona por Lerroux de una manera clara, categórica y terminante, al decir que las palabras de Lerroux fueron pronunciadas con tal claridad que no han menester comentario ni glosa, y que la Junta las hace suyas cordialmente.

«Si esto no es la expresión de una «absoluta conformidad», declaramos no entender nuestro idioma!»

¿Lo que fué dicho con claridad y no ha menester de glosas y comentarios, no tiene necesidad de ser traducido al castellano?

Ya que del discurso de Lerroux tratamos, bueno será aclarar una errata de imprenta, por «omisión», que deslizó en el texto publicado por «El Progreso».

Lerroux no dijo: los radicales aspiramos a monopolizar la representación de las izquierdas, sino precisamente todo lo contrario: los radicales no aspiramos.

Alguien sonreirá irónicamente, diciendo: ¡Vaya, ya viene el tío Paco con la rebaja!

¡Ya echas los radicales agua al vino!

Aparte de que lo dicho por Lerroux lo oyeron 1.500 personas, y aparte de que Lerroux no es hombre que se «coma» las palabras que una vez salieron de su boca, ese no es el único lógico, si se tiene en cuenta la promesa de Lerroux de reunir un Congreso y una Asamblea de la democracia Radical española, para que, en plena soberanía, acuerden programa y dirección que haya de tener el partido.

¿Está claro?

Por último, «El País» acusa a Lerroux de haber «hablado en catalán» por la tendencia, el prurito y la propensión a hacer exclusivista toda idea que arraigue en tierra catalana.

«Esto tiene mucha gracia!

Lerroux ha hablado en catalán porque se ha negado a uniones y mezcolanzas con los demás partidos.

Pues ya sabemos el idioma que ha hablado durante muchos años Pablo Iglesias, y el que habló Salmerón cuando afirmaba que la diferenciación de los partidos era un signo de progreso.

Y en catalán se escribiría «El País» cuando combatía la Solidaridad catalana.

Lerroux exclusivista, cuando a él se debe principalmente la nacionalización del republicanismo catalán!

Querido colega, los radicales madrileños

Y andaluces y aragoneses y valencianos y gallegos piensan y sienten como los radicales de Barcelona.

El que esto escribe, que nació en el distrito de la Latina, también habla en catalán, si el hablar en catalán es llamar al pan, pan, y al vino, vino.

Que es lo que ha dicho Lerroux en Barcelona, con aplauso de los que detestan los eufemismos cobardes y aman la sinceridad política y la verdad desnuda.

Agradecemos a «El País» su noble declaración de que El Radical discute sin acrimonia y sin injurias.

Esa será siempre nuestra conducta cuando discutamos con correligionarios y adversarios.

La injuria, la calumnia y los ataques socres son patrimonio de la prensa clerical. A la prensa republicana le debe bastar con la razón y la lógica.

LOS JAIMITAS EN CAMPAÑA

La jornada de Medina

La manifestación fué autorizada condicionadamente. Los jaimitas y tradicionalistas abusaron de la tolerancia del gobernador. Los liberales rechazan la invasión jaimita, y los invasores se reñigan en la iglesia. La Guardia civil interviene. El mitin y el banquete.

La Comisión organizadora del «movimiento legitimista» visitó el domingo al gobernador civil de Valladolid, pidiéndole permiso para celebrar el lunes una manifestación jaimita en Medina del Campo.

—A fuer de liberal—les dijo el gobernador, —yo no puedo negar la autorización que ustedes me piden; pero, en cumplimiento de mi deber, velando por el orden público, tengo que conceder condicionadamente esa autorización. Pueden ustedes manifestarse en uso de su derecho—el derecho liberal, debió decir,—pero no pueden ustedes llevar boinas ni banderas, porque si las llevan excitarán los ánimos, provocarán protestas, y en cuanto yo vea que peligra el orden, me verá obligado a intervenir enérgicamente para garantizarlo.

El movimiento legitimista había quedado, por consiguiente, autorizado en principio. Los jaimitas no podían tener que alguna de la autoridad liberal de la provincia. Lo que no hubieran hecho nunca los jaimitas, por tradición intolerantes, lo hacía un gobernador liberal, consecuente con sus ideas.

Pero pronto tuvo ocasión de convencerse de que las libertades no se han hecho para que las disfruten los reaccionarios. Los jaimitas salieron del Gobierno Civil, más que complacidos, envalentonados, y los expedicionarios se presentaron en Medina del Campo, arbolando las antipáticas, las odiosas enseñas del carlismo, vergüenza de España, y cubiertos con boinas.

La protesta no debía ni podía hacerse esperar. Cuando el gobernador les dijo que banderas y boinas harían peligrar el orden público, les dijo una gran verdad, que poco tiempo después confirmaron los hechos.

Desde la estación a la plaza de Medina, los jaimitas fueron protestados con siseos y vivas a la libertad.

Ya en la plaza, frente a la iglesia, los expedicionarios, desplegando sus banderas y poniendo en sus semblantes gestos de fanatismo, hicieron que arriara la protesta, y se promovió un tumulto, que dió por resultado la huida de tradicionalistas y jaimitas. La iglesia, que estaba cerca, les sirvió de refugio. La Guardia Civil, por allí apostada en previsión de lo que podía ocurrir, impidió que los liberales se cobrasen en las cabezas de los provocadores el precio de la provocación... Y de todo ello, ¿qué ha resultado? ¿Qué medidas se han tomado por parte de la autoridad civil de la provincia?

Obra en poder del fiscal de la Audiencia una hoja clandestina excitando a los liberales a rechazar la invasión jaimita. Por ir contra los del movimiento legitimista, se supone redactada la hoja por elementos liberales; pero ¿no pueden haberla redactado también los mismos legitimistas, para presentar como provocadores a los liberales?

Lo cierto, lo que no ofrece lugar a duda, porque son hechos indiscutibles, es que tradicionalistas y jaimitas no estaban autorizados para hacer la manifestación con banderas y boinas. La Comisión que visitó al gobernador, dando sus nombres en prenda, para que autorizase el movimiento legitimista, ha contraído una responsabilidad en la jornada de Medina del Campo. ¿Por qué no están ya en la cárcel esos señores?

Después de la refriega, restablecido ya el orden, salieron del templo los reaccionarios, y, con el pico debajo del ala, fueron al Frontón del Norte y celebraron allí un mitin y un banquete, con escasa concurrencia.

En el mitin hablaron los Sres. Felici, Bilbao, Larramendi, Nájera, Descalzo y otros. Como hablaban a «convencidos»—estaban en familia,—ninguno de los oradores logró entusiasmar al auditorio.

Mirando al porvenir

Hoy, que tanto se habla de regeneración y que comienza a verse que sólo con la instrucción del pueblo podrá conseguirse, la labor del educador se discute considerándola hasta aquí como deficiente.

Esto es verdad; pero a grandes males, grandes remedios. Si el maestro fue hasta hoy no muy bien considerado y muy mal retribuido, y su trabajo dejó bastante que desear por falta de preparación para poder desempeñar su cargo, en adelante, a la par que se le considere como el ser primordial en la difícil tarea de la formación de las futuras sociedades, exijánsese conocimientos más profundos que hoy, unidos a una vocación sin límites, que le haga tener idea exacta de la ruta que ha de seguir y de los altos fines de su profesión.

El maestro de mañana tiene que hermanarse con la labor de Spencer, de Bain, de Horacio Mann, de Fitch, hermosa labor toda ella! y unir su trabajo para preparar las soluciones definitivas que nuestra época reclama en materia de educación. Estas y no otras son las soluciones que importan a la seguridad y a la grandeza de nuestro país.

El medio de asegurar el porvenir de los pueblos, es darles una educación intelectual y moral que purifique espíritus y robustezca caracteres, y esto es lo que el pueblo español necesita para su progreso y regeneración; pero éstos, no los esperamos de una transformación violenta y súbita, ni tampoco de la eficacia inmediata de tal o cual institución política; el único medio de conseguirlo será la acción lenta, pero segura, de una educación sabia y fuerte, que le hará pasar del estado de abatimiento en que hoy se encuentra al de grandeza.

Y esta educación sólo podrá estar a cargo de hombres altamente instruidos y «altamente honrados», a la vez que libres de toda clase de insanos prejuicios y sin temor a exponer libremente cuantas ideas les sean ingeridas; hombres que, a la vez que educadores, podrán ostentar el título de moralistas, porque para llenar misión tan hermosa no hace falta vestir la sotana del sacerdote; basta ser un hombre, y un hombre honrado. Su instrucción servirá para despertar primero la inteligencia del niño, desarrollándola después en forma de que salga de sus manos, no instruido, sino «instruible», capaz de instruirse más; con el espíritu formado para saber luchar y valerse por sí solo en la vida, después de haber aprendido a leer, no sólo en los libros, sino en la naturaleza toda; en el hombre, en la planta, en la piedra esculpida, en el hierro, que más tarde ha de convertirse en instrumentos de tan distinta índole; en el curso de los ríos, en los fenómenos del mar, de la atmósfera, en la marcha de los astros y en los hechos más simples, que todo es objeto de estudio en la vida y todo es necesario en ella. Servirá también su instrucción para hacer del niño, ayudado en esto por los padres, un ser fuerte, sano, robusto, germen de una raza menos enfermiza que la de hoy.

Su honradez le permitirá predicar, presidiendo por completo de toda idea religiosa, la moral con el ejemplo, que un modelo real será siempre más eficaz que los que son tomados de la historia o de la ficción, aunque esto no quiera decir que prescindamos de la teoría; de la explicación de los principios en que se basa, la distinción del bien y del mal, la conciencia, etc. No teniendo miedo como hoy a las graves censuras, introducirá en la escuela la instrucción cívica y política, porque nada más triste que vivir en un país donde a sus habitantes se les manda respetar una constitución que desconocen por completo; se llaman ciudadanos, y no saben a lo que este nombre obliga y da derecho; saben que el jefe del Estado es un rey, pero no saben, aunque contribuyen a su sostenimiento, las obligaciones de su cargo; tienen el derecho de voto, y no conocen la importancia del voto, y todo esto ocurre hoy entre nosotros!

Se ha dicho que no se debe hacer entrar la política en la escuela; si se entiende por política decir que hoy están los liberales en el Poder y ayer estuvieron los conservadores; que éste es mejor o peor Gabinete; que Maura fue o no el causante de tal o cual desastre, y lindes por el estilo, creo que para nada debe intervenir en la escuela. Pero si la política es el conocimiento de los grandes principios de libertad, igualdad y solidaridad fraternal, que son la razón de las sociedades modernas; si política es el amor a España y, por lo tanto, el deseo de engrandecerla, poniéndola al nivel de los Estados más cultos, nunca será bastante pronto inculcada esta hermosa idea, porque es la política y la religión de todas las edades.

Habría que llamar a las escuelas regidas por estos maestros centros de impiedad, porque la religión en ellas no aparece por ninguna parte, y serán muchos los que traten de impedir la realización de ideal tan hermoso; pero aprestémonos a la lucha, haciendo saber a los que no están conformes si no educan a sus hijos en conventos, que no hay nada tan respetable como la conciencia de un niño, donde puede esculpirse como en cera todo cuanto deseemos, pero que, por esta razón, guardémosle muy bien de hacerlo, porque esta conciencia de niño es todo un porvenir de hombre con derechos propios. La religión no es nada cuando se reduce a unas cuantas fórmulas impuestas por la fuerza y efectuadas por costumbre. Por eso no estorbemos el impulso del niño y no le obliguemos a creer en una cosa que no comprenda, que no puede entender. Trabajemos, en vez de introducirlo en querellas donde aun no se ha hecho la luz, por que conozca la idea del deber primero, y luego podrá aparecer Dios en su conciencia, y trabajemos esto con fe, con ahínco, para que el día, no muy distante, que una crisis haga desaparecer por siempre las creencias religiosas, no desaparezca con ellas la idea del deber, y hagamos el bien por el bien mismo, no por la esperanza de una recompensa.

Matilde Sánchez.

Seguro popular

Hállase en Madrid, para colaborar en el proyecto de ley de preparación del seguro contra el paro, el ilustre sociólogo belga doctor Varlez, iniciador del sistema de Gante, de renombre mundial en este aspecto del seguro popular y cuyo sistema ocupa el primer rango en la serie de ensayos realizados, como indica el distinguido tratadista Leo, de Berlín.

M. Varlez es presidente de la institución oficial «Fonds intercommunal de chômage» y de la Bolsa del Trabajo, que han logrado rápido y constante desarrollo desde 1901 en aquella importante ciudad, donde están ya amparados a dicho efecto la mitad de los obreros susceptibles de asegurarse contra el paro involuntario.

Las publicaciones más importantes de dicho economista son: «L'assurance contre le chômage» (Gante, 1903); «Les formes nouvelles de l'assurance contre le chômage» (París, 1903), y «L'organisation de la Bourse du Travail de Gand» (1905).

Ha merecido M. Varlez ser uno de los ponentes del Consejo internacional de Seguros Sociales de Roma de 1908, acerca de la expresada cuestión del «chômage», así como de la Sección francesa de la Asociación internacional para la protección legal de los trabajadores, en la sesión que ha celebrado este mismo mes en el Museo Social de París, para estudiar el problema del paro forzoso de trabajo, bajo la presidencia de Millierand.

Actualmente se ocupa en la preparación de la próxima Conferencia internacional de París acerca de la materia de su especialidad, y durante su breve estancia en Madrid asistirá a las reuniones de la ponencia del Instituto Nacional de Previsión, en concepto de perito en la práctica del seguro contra el paro, en cuyas sesiones se hallará el Gobierno representado, y dará una conferencia pública en la Real Academia de Jurisprudencia, acerca de un problema social tan delicado y de tan urgente solución en todas las naciones.

DANZA MACABRA

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

El incendio del baile.

MATESZALKA (Hungría), 28. Se incendió en el pueblo de Akertit una sala de baile construida con tablas de madera, resultando 250 personas muertas y muchísimas en gravísimo estado.

El origen del incendio fue el haber comunicado fuego un farol veneciano a una rama de pino, propagándose en seguida a todo el local.

Se produjo un pánico espantoso. Todos los concurrentes intentaron ganar las puertas, pero con tanta precipitación y violencia, que fueron muy pocos los que lograron salir.

Cuatrocientos bailarines muertos.

BUDAPEST, 28. Telegrafían desde Akertit, que, según los últimos cálculos, el número de muertos llega a cuatrocientos y el de heridos a cien.

hombre que entiende más de asuntos financieros de España, y creo que llegaré a poder decir de Europa. Yo pongo mi ciencia al servicio del que pague. Soy como uno de vuestros antiguos «condottieri», un general a sueldo. Estoy dispuesto a ganar batallas con la banca judía o contra la banca judía, con la Iglesia o contra la Iglesia.

—Con la Iglesia es mejor. Contra la Iglesia no podríamos servirnos nosotros—dijo Preciozi.

—No; yo intentaré primero con la Iglesia. ¿A quién podría dirigirme primero?

Los dos abates se callaron, y bebieron en silencio.

—¿Verdaderamente le recibirá—dijo Cittadella.

—Hum!...—replicó Preciozi—desconfíale.

—¿Qué clase de tipo es?—preguntó César.

—Es uno de esos «prelatis» que salen del Colegio de Nobles—dijo Cittadella—y que avanzan, aunque no valgan nada. Aquí le tienen por un español fastuoso; le reprochan que siempre viste de túnica, y que cuando va a Castel gandolfo va siempre en automóvil. El clero le odia porque es jesuita y español.

—Y su fuerza, ¿en qué está?

—En la Compañía y en que sabe varios idiomas. Se ha educado en Inglaterra.

—Por lo que me dicen ustedes da la impresión de fatuo.

—Trajeron una botella de Champagne y bebieron los tres, brindando y chocando las copas.

PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

La santera de Altamira.—Riña de penados.

SANTANDER, 28. En el último tren de Oviedo llegó la santera de Altamira. La recibieron los alcaldes de Alicante y Santander y otras personas más.

Mañana llegarán comisiones oficiales de Oviedo.

—En el penal de Santoña riñeron dos penados, resultando uno muerto a puñaladas. La aviación en San Sebastián.—Banquete al ministro de Fomento.—Regreso a Madrid.

SAN SEBASTIÁN, 28. A medio día, el aviador Leblond realizó un vuelo, manteniéndose en el aire ocho minutos. Dió tres vueltas sobre la bahía y la Concha a 60 metros de altura.

El público le aclamó. Aumenta la afluencia de forasteros. Espérase de un momento a otro a los reyes de Inglaterra y España.

El ministro de Fomento marchó por la mañana en automóvil a Irún para visitar el hospital y las obras del nuevo teatro, celebrándose en su honor una recepción en el Ayuntamiento. Dejó un donativo importante para aquel centro benéfico.

A las doce y media regresó a esta capital con el director de Obras públicas.

A la una, ambos fueron obsequiados con un banquete en el hotel Ulla, asistiendo al acto más de 300 comensales.

El ministro y el Sr. Laserna pronunciaron discursos patrióticos, siendo muy aclamados.

SAN SEBASTIÁN, 29. En el sudexpreso han regresado a Madrid el ministro de Fomento y el director general de Obras públicas.

Fueron despedidos por el Ayuntamiento en corporación, las autoridades y numeroso público.

Antes de marchar, el Sr. Calbetón visitó la Escuela de Artes y Oficios y presidió la sesión celebrada por el Consejo provincial de Industria y Comercio.

El ministro regresó muy satisfecho de su estancia en esta ciudad.

La escuadra inglesa en Galicia.—La cuestión del ganado argentino.

VILLAGARCÍA, 28. Hoy ha salido de este puerto la división de la escuadra inglesa para proseguir las maniobras navales. El día 4 del próximo abril vendrá nuevamente a ésta.

Hay gran ansiedad aquí por conocer la resolución del Gobierno acerca de la importación de ganado de la República Argentina, pues todas las versiones que circulan sobre este asunto son contradictorias.

—Esta mañana ha fallecido el ex alcalde de esta población D. Juan Francisco Gándara.

Crónica republicana

PARTIDO RADICAL

MARTOS (JAÉN).—La Junta municipal ha quedado constituida como sigue:

Presidente, Ángel Medina Quesada, profesor de instrucción primaria.—Vicepresidente, Juan R. Martos Pérez, concejal.—Secretario, Francisco Alcantara Cuellar, periodista.—Representante del distrito, Antonio Camorro Jordano, propietario.—Vocal: Manuel Camorro Jordano, obrero; Francisco Garrido Fernández, obrero; Francisco Cano Melero, labrador, y Juan Vera Fernández, concejal.

En sesión de constitución acordó la Junta un voto de gracias al Sr. Lerroux por haber conseguido la libertad del concejal Juan Vera, procesado y encarcelado por la jurisdicción militar; publicar un manifiesto y emprender una campaña de organización y propaganda en el distrito, pedir al jefe del partido que designe nombres para elegir el candidato que haya de luchar en las próximas elecciones, rogándole que le acompañe en una excursión para presentarle, luego de proclamado.

JEREZ DE LA FRONTERA (CADIZ).—Se ha constituido, con domicilio en la calle de Doña Felipa, 6, una sociedad titulada Juventud Instructiva Obrera Radical, que ha proclamado presidente honorario y jefe a D. Alejandro Lerroux.

Al participárselo su presidente, D. Cristóbal Aguilar y Castro, le pide que señale fecha para celebrar un mitin provincial de propaganda y electoral.

CORDOBA (CAPITAL).—La Junta municipal de esta población ha quedado así constituida: José Ortega Contreras, presidente; Emilio Costa Argente, vicepresidente; Antonio Gavilán, José Trócoli, Francisco Rodríguez, José Bueno, Manuel López y Francisco Alcáide, vocales; José Arela, tesoro; Emilio Rueda, secretario, y Domingo Moñiz, vicesecretario.

Fue proclamado presidente honorario el Sr. Lerroux.

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO.—Por unanimidad de los cuatrocientos socios que componen la Sociedad Obrera Republicana, se acordó adherirse y quedar en todo subordinada a las disposiciones fundamentales del partido Republicano Radical Revolucionario que acudiera D. Alejandro Lerroux.

La Junta ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente electivo, D. Ginés Rodríguez Sánchez.

Vicepresidente, D. Francisco Figueroa Fernández.

Tesorero, D. Diego Figueroa Fernández.

Contador, D. Francisco Manjón Sánchez.

—Yo, como usted—dijo Cittadella, después de pensar largo rato,—no me dirigiría a los altos, sino a gente que está en la sombra y que tiene influencia en su país.

—Por ejemplo...

—Al padre Herreros, del convento del Trastevere.

—Y al padre Miró también—añadió Preciozi.—Y si pudiera usted hablar con el padre Ferrer, de la Universidad Gregoriana, no estaría mal.

—Será más difícil—dijo Cittadella.

—Usted podría decirles—repuso Preciozi—que le envía su tío el cardenal, é insinuar que no quiere que se enteren de que le protege a usted.

—¿Y si alguno le escribiera a tío?

—Usted no afirma nada. Lo dice ambigüamente. Además, en el caso de que le escribieran, ya arreglaríamos la cuestión en la secretaría particular.

César se echó a reír ingenuamente.

Después, los dos abates, un poco turbados por la comida y el buen vino, se pusieron a hablar en italiano y a discutir con violencia. César pagó la cuenta, y pretextando una obligación urgentísima, se despidió de ellos y salió a la calle.

Un fraile gordo.

Al día siguiente fue César en busca del padre Herreros. Todavía no llegaba a vislumbrar ningún plan. Su única idea era ver si podía aprovecharse de la casualidad; seguir una pista y estar atento, por si a un lado o a otro surgía algo nuevo.

El padre Herreros vivía en un con-

Secretario primero, D. José Carrasco Yeste.

Secretario segundo, D. Ramón García Alvaraz.

Vocales: D. Pedro Grueso Cabrera, don Pascual del Pozo Agudo, D. Ignacio Benasivas Moral, D. Francisco Carrillo Quesada, D. Eusebio Vega Montoro, D. José Parra Pedrosa, D. Francisco Carrillo Fernández y D. Luis Bonillo Muñoz.

CORDOBA.—Organizada la Juventud Radical en el Centro Obrero Republicano del partido, ha sido elegida la siguiente Junta directiva:

Presidente honorario, D. Alejandro Lerroux y García.

Presidente electivo, Enrique Córdoba Medina.

Vicepresidente, Pablo Troyano Moraga.

Secretario, Tomás Delgado Iglesias.

Vicesecretario, Rafael Rojas Juárez.

Contador, Francisco Morales Aguilar.

Tesorero, Julián Carmona Contreras.

Vocales: Rafael Grande, Manuel H. Martínez, José Luque Cuenca, Francisco Cabrer Sánchez y Emilio Polvorosa Matilla.

Esta Juventud desea ponerse en comunicación con todas las organizaciones de este carácter en España, y especialmente con las de esta provincia.

Salud y Revolución le desean sus afectuosos correligionarios.—El presidente, Enrique Córdoba.—El secretario, Tomás Delgado.

MALAGA.—Con fecha 20 del presente se ha constituido legalmente en Izate una Sociedad titulada Círculo Instructivo Obrero Republicano, cuya Junta directiva forman los señores siguientes:

Presidentes honorarios: D. Hermenegildo Giner de los Ríos, D. Pedro Gómez Chaix y D. Emilio Sánchez Alecha.

Presidente electivo, D. Francisco Campos Román.

Vicepresidente, D. José Quintero Claros.

Secretario, D. Antonio Díaz Alba.

Vicesecretario, D. Francisco Quintero Gálvez.

Tesorero, D. Antonio Merino Jiménez.

Vocales: D. Diego Quintero Claros, don José Díaz Alba, D. Matías García Quintero y D. Rafael Alba Quintero.

CARTA DE PARIS

El duque de Orleans y D. Jaime de Borbón.—La seguridad en París.—Los libros de Sardou.—Dos millones y medio por un cuadro.

La prensa de París, que trata por todos los medios que están a su alcance de avivar la curiosidad del público, no se limita a dar al escándalo del día injustificadas proporciones; tiene recursos de otro índole. Uno de esos recursos es el de ocuparse de cuando en cuando de los pretendientes a la corona de Francia, celebrando entrevistas con ellos o con sus partidarios más significados.

Y este pueblo tan republicano comenta apasionadamente cuanto dicen los príncipes y los amigos de los príncipes, como si esas declaraciones pudiesen influir en lo más mínimo en los destinos de la República.

Días pasados, el duque de Orleans fué quien abrió el fuego y no tardó en seguir su ejemplo D. Jaime de Borbón, por boca del conde de Maille.

El duque de Orleans es un desengañado, comprende que la monarquía no es hoy día posible en Francia; no lo dice categóricamente, pero lo da a entender.

Hablando de los oficiales y soldados monárquicos, ha dicho:

«Deben ser, ante todo, militares y olvidar que son monárquicos. Si son soldados rudos, deben acatar la autoridad de un cabo, aunque éste sea partidario de Hervé».

Contestando a los que le proponen un golpe de fuerza, ha manifestado lo siguiente:

«Si me proponéis algo serio, estoy dispuesto a tomar el tren y a plantarme en París. Pero si se trata, como en otras ocasiones, de proyectos descabellados, permitidme que continúe guardando las tradiciones de mi familia, sin prestar atención a vuestros consejos».

Forman contraste estas sensatas declaraciones de un príncipe que se inclina ante la realidad, con las del conde de Maille, representante de D. Jaime en París.

Según el conde de Maille, D. Jaime es jefe de la casa de Borbón y, por lo tanto, jefe también de los borbones franceses.

Y añade el conde:

«No perdamos la esperanza de triunfar algún día... ¡Esperanza!... Ese fue siempre el grito de los borbones. Siempre han confiado en la Providencia, siempre han creído que de Dios depende la marcha de los acontecimientos».

«Muchos republicanos han sido legitimistas; han cambiado de opinión porque han creído que no quedaban ya borbones. Los príncipes de la casa de Borbón tienen muchos amigos en París. Un príncipe de Borbón puede, en un momento dado, conseguir que todos los franceses reconozcan los imprescriptibles derechos de la monarquía tradicional. Ese Borbón, legítimo heredero de sus antepasados, sabrá conciliar la tradición con las libertades antiguas y modernas».

Todo esto no tiene sentido común, y sólo demuestra que el conde de Maille no se ha enterado todavía de que vive en el siglo XX.

Encuentra muy natural que D. Jaime sea rey de Francia y de España, y le falta poco para exclamar como Luis XIV: «Il n'y a plus de Pyrénées!»

M. Lepine, el prefecto de Policía, ha hecho, en la última sesión del Ayuntamiento, una declaración que pone los pelos de punta. Ha confesado que le es imposible decir que la seguridad está en absoluto asegurada en París.

En muchos barrios de la capital de Francia los apaches hacen lo que les place, sin que la Policía logre impedirlo. En el barrio de Saint-Merri existen, según M. Lepine, 240 hogares mal amados. En algunos de ellos pasan de 180 las parejas que en el transcurso de veinticuatro horas solicitan un hospedaje momentáneo, y se ha dado el caso de que la misma mujer entre allí veinte veces en un solo día.

Entre los clientes y los dueños de esos hoteles se establecen relaciones que pueden degenerar en complicidad.

Pero, ¿qué hacer contra los bandidos que se han hecho los amos de los barrios que frecuentan?

Las batidas de la Policía resultan inútiles, porque los jueces suelen soltar a los detenidos.

Se quejaba M. Lepine en su discurso de que vivimos en una época en que se exagera la filantropía y el humanitarismo y del abuso de los indultos, y a estas dos causas atribula que París se haya convertido en una madriguera de asesinos.

El Ayuntamiento, convencido por los argumentos del prefecto, ha votado que se aumenten en 160 este año el número de los «gardiens de la paix», y en 500 en un período de cinco años.

No significa esto gran cosa para una población de 2.714.000 habitantes.

De manera que el discurso de M. Lepine ha alarmado a muchas gentes, y los acuerdos del Ayuntamiento no han logrado que desapareciera la alarma.

Los libros que pertenecieron a Víctoriano Sardou se están vendiendo en el Hotel de Ventas. Este Hotel de Ventas, situado en la calle Drouot, es muy distinto de los de Madrid. Los objetos se venden en pública subasta, retirando el dueño los que no alcanzan un precio suficiente, y en la operación intervienen verdaderos funcionarios públicos, que han de poseer su título de peritos, y que cobran un tanto por ciento.

La venta de Sardou no ha despertado una expectación extraordinaria. Sin embargo, algunos ejemplares han alcanzado precios bastante elevados, entre otros, varias comedias griegas, editadas en 1789 por las que han dado 580 francos; una «Geographia que es cosmografía» de 1662, vendida en 905 francos, y el «Arte de conseguir que las mujeres sean fieles», que lleva en la encuadernación las armas de la reina María Antonieta, y que un bibliófilo ha pagado 480 francos.

Estos precios no son nada, comparados con los que alcanzan algunos cuadros y algunas joyas.

Acaban de vender en Nueva York, en un millón de francos, una perla que pertenecía al conde Dudley, y que dicen formaba parte de las joyas de la Corona de España y fué robada hace dos siglos. Un retrato de Frans Hals y de su mujer, pintado por el célebre pintor flamenco, ha alcanzado, también en Nueva York, el precio de dos millones y medio de francos.

Mientras reproducía con su pincel realista y meticuloso el semblante plácido de los burgueses flamencos de su época, no sospecharía Frans Hals que algún día pagarían sumas tan enormes por sus lienzos.

La exportación de cuadros antiguos y de objetos de arte ha tomado estos últimos años grandes proporciones, y los anticuarios continúan haciendo su agosto.

En esta época del año es cuando suelen venir a París los marchantes americanos, y no tardaremos en oír hablar de millones con motivo de otras ventas por el estilo.

Daniel G. Melero.

Todo esto no tiene sentido común, y sólo demuestra que el conde de Maille no se ha enterado todavía de que vive en el siglo XX.

Encuentra muy natural que D. Jaime sea rey de Francia y de España, y le falta poco para exclamar como Luis XIV: «Il n'y a plus de Pyrénées!»

M. Lepine, el prefecto de Policía, ha hecho, en la última sesión del Ayuntamiento, una declaración que pone los pelos de punta. Ha confesado que le es imposible decir que la seguridad está en absoluto asegurada en París.

En muchos barrios de la capital de Francia los apaches hacen lo que les place, sin que la Policía logre impedirlo. En el barrio de Saint-Merri existen, según M. Lepine, 240 hogares mal amados. En algunos de ellos pasan de 180 las parejas que en el transcurso de veinticuatro horas solicitan un hospedaje momentáneo, y se ha dado el caso de que la misma mujer entre allí veinte veces en un solo día.

Entre los clientes y los dueños de esos hoteles se establecen relaciones que pueden degenerar en complicidad.

Pero, ¿qué hacer contra los bandidos que se han hecho los amos de los barrios que frecuentan?

Las batidas de la Policía resultan inútiles, porque los jueces suelen soltar a los detenidos.

Se quejaba M. Lepine en su discurso de que vivimos en una época en que se exagera la filantropía y el humanitarismo y del abuso de los indultos, y a estas dos causas atribula que París se haya convertido en una madriguera de asesinos.

El Ayuntamiento, convencido por los argumentos del prefecto, ha votado que se aumenten en 160 este año el número de los «gardiens de la paix», y en 500 en un período de cinco años.

No significa esto gran cosa para una población de 2.714.000 habitantes.

De manera que el discurso de M. Lepine ha alarmado a muchas gentes, y los acuerdos del Ayuntamiento no han logrado que desapareciera la alarma.

Los libros que pertenecieron a Víctoriano Sardou se están vendiendo en el Hotel de Ventas. Este Hotel de Ventas, situado en la calle Drouot, es muy distinto de los de Madrid. Los objetos se venden en pública subasta, retirando el dueño los que no alcanzan un precio suficiente, y en la operación intervienen verdaderos funcionarios públicos, que han de poseer su título de peritos, y que cobran un tanto por ciento.

La venta de Sardou no ha despertado una expectación extraordinaria. Sin embargo, algunos ejemplares han alcanzado precios bastante elevados, entre otros, varias comedias griegas, editadas en 1789 por las que han dado 580 francos; una «Geographia que es cosmografía» de 1662, vendida en 905 francos, y el «Arte de conseguir que las mujeres sean fieles», que lleva en la encuadernación las armas de la reina María Antonieta, y que un bibliófilo ha pagado 480 francos.

Estos precios no son nada, comparados con los que alcanzan algunos cuadros y algunas joyas.

Acaban de vender en Nueva York, en un millón de francos, una perla que pertenecía al conde Dudley, y que dicen formaba parte de las joyas de la Corona de España y fué robada hace dos siglos. Un retrato de Frans Hals y de su mujer, pintado por el célebre pintor flamenco, ha alcanzado, también en Nueva York, el precio de dos millones y medio de francos.

Mientras reproducía con su pincel realista y meticuloso el semblante plácido de los burgueses flamencos de su época, no sospecharía Frans Hals que algún día pagarían sumas tan enormes por sus lienzos.

La exportación de cuadros antiguos y de objetos de arte ha tomado estos últimos años grandes proporciones, y los anticuarios continúan haciendo su agosto.

En esta época del año es cuando suelen venir a París los marchantes americanos, y no tardaremos en oír hablar de millones con motivo de otras ventas por el estilo.

Daniel G. Melero.

DESDE TENERIFE

(De nuestro

FE
en el
tudiar
resen.
nería
e vie.
en el
de las
cesos
algu
manes
a Ha
s im
Santa
r. Ko
Gran
o sus
ción,
s Ca
para
y su
fran
mental
dicha
do.
Un
ción
ro in
ción
a Pa
feso
ción
de,
niste,
ón en
zando
rdo.
por los
rectos
trata.
minim
profes
ción y
sus
nados
pajes.
sido
a ha
a co
ones,
ce el
nomo
s que
nsta
nsta
la, y
que
terio
han
dica
dóni
mici
Por
gura
Si se
una
man
para
rada
da a
do
stria.
en ar
de la
iones
la y
los
entos
a del
OS
on el
disio
scar.
una
obra
a pe
esta
del
sean
por
a la
ases
me
mas
estros
ro les
ins-
alle,
ede-
difi-
lén-
los
tra-
se-
dor,
ras,
ori,
con
al la
co-
ari,
supas
una
un
zul,
del
que
pe-
go-
na
el

ÚLTIMAS NOTICIAS DE LA TARDE

Servicios telegráficos y telefónicos especiales de "EL RADICAL"

LOS ESTRENOS

Princesa.

Un sueño de vals. —Ayer abrió sus puertas nuevamente el elegante Teatro de la Princesa. Palcos y butacas se hallaban ocupados por toda la alta sociedad madrileña, por el mundo diplomático y la familia real. Este imponente público, que lucía sus mejores atuendos, hizo su presentación la compañía vienesa de ópera, con el estreno de la obra de Morsan y Jacobson, música de Oscar Strauss, titulada *Un sueño de vals*.

Diciamos ante todo, para ser fieles narradores, que tanto la obra como los intérpretes, causaron una pequeña decepción al respetable auditorio.

Quizás haya podido influir la expectativa grande que había por conocer esta ópera en su propio idioma y por artistas vieneses, y tal vez también el miedo invencible que mostraban algunos de los actores, y estar cansado por un tan escogido concurso. De todos modos, el desencanto se reflejó en todos los rostros y los aplausos escasearon.

El asunto de *Un sueño de vals* se reduce a los amores que siente un oficial de Caballería, casado a la fuerza con una princesa austríaca, por una linda muchacha concertista de una de esas pequeñas orquestas de damas vienesas que recorren todos los salones de conciertos y de las salas de los salones militares queda locamente enamorado de la dama, que loca admirablemente un vals inspiradísimo; vals que constituye el compendio del amor para el oficial. Su esposa la princesa, al ver el desvío con que la trata, quiere los motivos, y al averiguar los amores de su marido, llama a su palacio a la concertista y hace que le enseñe el vals amorador, para por este medio reconquistar el cariño de su neurótico esposo.

Así lo hace, y el oficial, tras un breve momento de vacilación entre decidirse por la princesa o por la concertista, escoge el amor de su esposa, en tanto que la pobre dama del violín se marcha triste, sola, abandonada, a llorar su malencolía por los labrados de los cafés, entre el choque de vasos y el humo de los cigarrillos.

Tal es el libro. La música de Strauss es inspiradísima, preciosa, elegante, verdaderamente soñadora; el vals motivo de toda la obra se hará muy pronto popular: son muy bonitos, también, el *retrato*, el dúo del segundo acto y otros varios números.

Distinguiéronse notablemente Dora Böhner, que tiene bonita voz y un cuerpo escultural, dando gran picardía a sus doctores; Anton Fischer y Elsa Hassmann. De los hombres, el tenor Otto Sarr, que posee una voz bien timbrada y canta con mucho gusto.

El decorado y vestuario, lujoso y completo.

EL SUCESO DE RIGLOS

El cura y el ama

Por nuestro servicio telegráfico tienen noticias los lectores de EL RADICAL del suceso de Riglos.

En «El Diario de Huesca» encontramos hoy una extensa información sobre este asunto. De ella vamos a tomar algunos párrafos, como complemento a las noticias publicadas ya.

«No hay pueblo en la provincia donde no se hable del raro suceso de Riglos, cuyos protagonistas son el cura párroco y su joven ama».

Aquí, en Riglos, estamos como quien dice «viendo visiones», sin darnos cuenta de lo sucedido, pero sabiendo a ciencia cierta que ha ocurrido algo y de marca 2207.

Para el adole del supuesto objeto de tema general de conversaciones, y por los personajes que en él intervienen, ha producido el hecho gran sensación y la aumenta el carácter misterioso que rodea al asunto, igual que si, por determinada clase, hubiese empeño en ocultar lo verdaderamente acaecido.

Lo cierto es que la casera del cura se encontraba en estado que ya no se podía fingir. Todo el pueblo conocía el embarazo con que la chica hacía los menesteres de la casa.

Las mujeres, en primer término, acaeban el momento en que se descubría «el pastel» con motivo de un acontecimiento esperado.

Pero de la tarde a la mañana desapareció aquella dificultad embarazosa, sin que se notase aumento de población y sin peladillas bautismales.

—Aquí hay «gato encerrado» —se dijeron las de Riglos, defraudadas en sus vigilantes pesquisas. Y pasaron tres semanas, hablando mucho de algo semejante a un escamoteo limpio, ejecutado ante las propias narices del espectador.

Vecindario y autoridades exigían reparación al suceso que estaba en la mente de todos, hasta que el digno alcalde de Riglos, saltando por todo género de consideraciones y haciéndose intérprete del sentir de la opinión, denunció las sospechas, interviniendo médicos titulares, el celoso y activo juez de instrucción de Jaca y el obispo de la diócesis, Sr. Supervia.

Dícese que los médicos apreciaron señales de alumbamiento, mas el interfecto no pareció por ninguna parte; el cura y su sirviente negaron lo que se hablaba en el lugar. Y después marchó el párroco de Riglos a no se sabe dónde, y al siguiente día su ama intentó suicidarse, dándose un tajo en el cuello.

Aquí se murmura que el cura fue a Huesca, llamado por el obispo. Pero, ¿dónde está? ¿Por qué no ha vuelto a Riglos? ¿A qué sitio lo llevaron las autoridades eclesiásticas?

«El pueblo pide luz y justicia».

Y tiene razón en pedir justicia y luz. Pero ya verán los de Riglos cómo todo pasa. Estos crímenes no se persiguen en España cuando hay curas por medio, y a los doce o catorce meses suelen tener su «reprise».

DESDE LA UNIÓN

Mitin y manifestación

Organizado por el Círculo Republicano de esta ciudad y por la minoría republicana del Ayuntamiento, se ha celebrado un mitin en el Teatro-Circo, en el que estuvieron representadas todas las Sociedades de Cartagena, La Unión, Llano, Estrecho, Algar y Beal.

Por más que los organizadores de este mitin han sido los elementos republicanos, el acto ha carecido de color político, porque el fin era pedir a los Poderes públicos su apoyo para mejorar la situación de esta zona minera, que está atravesando una honda crisis.

El objeto particularísimo del mitin y la manifestación era presentar al pueblo las bases que de antemano habían discutido todos los representantes de círculos políticos, de Sociedades industriales y mercantiles y de Ateneos y Cámaras, que se habían de entregar al alcalde, para que éste las transmitiera al Gobierno.

Todos los asuntos mencionados en el pliego de peticiones que se entregó al alcalde, son muy justos, y resolverían la cruel crisis si el Gobierno los atendiera.

La manifestación.

Salió del Teatro-Circo, recorriendo las calles de Numancia, Mayor, Alfonso el Sabio, Real, Bailén y Victoria, y con un orden completísimo fueron a entregar en propia mano al alcalde, que esperaba en el Ayuntamiento, las conclusiones de dicho acto.

Los manifestantes pasaban de seis mil, y a la cabeza de ellos figuraban el jefe del partido republicano local, D. Pascual Molina; los concejales D. Antonio Romero, D. Pío Wandosell y D. Pedro Heredia. Por diferentes Sociedades, D. Agustín Medina, D. Mateo Nieto y el secretario del Círculo Republicano, D. Francisco G. Roja.

El alcalde salió a uno de los balcones de la Casa Consistorial, y desde allí prometió hacer todo lo que a su alcance estuviera en pro de lo que se solicita.

El jefe del partido republicano dio las gracias al pueblo por la sensatez y cordura que han demostrado en este acto, prometiendo hacer lo que él pudiese como concejal y como hombre.

Francisco S. Roja.

La Unión, 27-3-1910.

CONSEJO DE MINISTROS

Robo con escalo.

A las cinco de la tarde ha quedado constituido el Consejo de ministros en la Presidencia.

Al entrar los consejeros, manifestaron los de Gracia y Justicia y Hacienda que llevaban indultos reglamentarios y expedientes de trámite.

El Sr. Merino dijo a los periodistas, que por noticias recibidas a primera hora de la tarde, podía afirmar que se habrán terminado totalmente el conflicto entre obreros y patronos de Gijón y la huelga de cargadores de Bilbao.

Respecto a los carreteros de Barcelona, en su mayoría han reanudado sus faenas.

Nosotros podemos afirmar que la causa primordial del Consejo de esta tarde es la cuestión del Concordato.

Se examinarán dos notas cambiadas con la Santa Sede, que han de ser de gran resonancia cuando sean conocidas.

También el ministro de la Guerra, indudablemente, dará cuenta de la renuncia del general Marina, y el Consejo discutirá si conviene o no designarle sustituto.

DEL JUZGADO DE GUARDIA

Niño secuestrado.

En una tienda de tejidos de la calle de Toledo, núm. 79, se ha cometido un robo con todas las agravantes. Se han deserrajado dos ó tres puertas, se han escalado dos ó tres paredes y se ha trabajado con toda tranquilidad, sin que un misero guardia espantara las faenas de los ladrones.

Acudieron los guardias de servicio números 93 y 6, se practicó un registro y se vio que se había realizado un robo con escalo.

Este había de una casa medianera de la calle de la Ruda. Allí empezaron sus trabajos los descendientes de Candelas; hicieron un boquete por el que entraba perfectamente un hombre; deserrajaron la puerta de hierro que da entrada a la cueva, y se llevaron buenamente multitud de pañuelos de seda y mantones de merino.

El destrozo que han hecho en la tienda es de consideración, pues han estropeado casi todas las puertas y han abierto la mayor parte de los fardos que se guardaban en la cueva.

El dueño, D. Ramón Pérez, asegura que lo robado asciende a unos cuantos miles de reales.

Ignóranse, naturalmente, quiénes son los laboriosos trabajadores que han mudado sin el consentimiento de su dueño la mayor parte de los efectos guardados en el almacén de tejidos de la calle de Toledo, número 79.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del otro para completar la idea de lo que está por acabar. Mucho me alegraría de que diera su parecer alguno de los maestros del bien decir.

Siguió en el programa la monumental *suite* en re, de Bach, de la que fué repetido el *aria*, que es una de las melodías más amplias y hermosas de cuando se han escrito desde que existe la música. De esta *suite* no se ejecutó la *bourrée* que sigue a las dos gavotas, quizá por evitar la monotonía, pues aunque es una página corta e interesante, está escrita en el mismo ritmo que aquellas, que ya resultan largas por ser dos que están enlazadas y que hay que ejecutar con sus correspondientes repeticiones.

LA ORQUESTA SINFÓNICA

Segundo concierto.

Ventajas de hacer las cosas bien.

La Orquesta Sinfónica de esta ciudad, en su segundo concierto, ha dado un espectáculo, mucho, pero mucho más admirable de lo que cree una gran parte del mismo público que entusiasmado la alabanza, no sólo me hace más agradable, sino que me lo facilita y abrevia grandemente, el trabajo de hacer estas reseñas, porque no habiendo un tenor motivo de poner repáros, sólo queda por hacer un elogio caluroso y entusiástico de la ejecución de todas las obras que componen sus interesantes, selectos y bien combinados programas.

El de anoche se componía, en su primera parte, de ese prodigio de inspiración, de la más bella y delicada poesía, que se llama la *Sinfonía incompleta*, de Schubert, uno de los dioses mayores del divino arte, que aun sigue siendo entre nosotros, incluyendo a muchos profesionales, indubitablemente apreciado, pues sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras, siguen creyendo como fundamento único de su fama gloriosa sus mortales *lieder*, ignorando algunos, y sin querer acordarse otros, de que este inmenso genio ha producido en casi todos los géneros musicales, obras maravillosas, y en algunos las mejores de cuando se conoce. Diganlo si no su quinteto de los dos violoncelos, su fantasía en do para piano, su *sinfonía*, también en do, que si no supera a las de Beethoven, porque está hasta ahora ha resultado imposible, puede muy bien, y sin desmerecer en nada, codearse con ellas, como también algunos de sus cuartetos con los del mismo colosal compositor.

La propiedad del adjetivo *incompleta* que se le da a esta *sinfonía* de Schubert, por no haberla dejado terminada, diré modestamente, puesto que yo no tengo autoridad para ello ni para nada, que no me parece ninguna tontería el aceptar y dar carta de naturaleza en nuestro léxico al galicismo que algunos emplean diciendo *inacabada*, por lo mismo de tener ya en nuestro idioma otro adjetivo, *inacabable*, de estructura y significación perfectamente semejante, que parece que reclama la existencia del

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses.

EL BUEN PAÑO EN EL FONDO DEL ARCA SE... APOLILLA

ESPECTACULOS PARA HOY

Español. — 9. — ¿Cuántas, calientitas, cuántas? — Agua de mayo. — El flechazo. — Princesa. — 9. — (Temporada de opereta). — Sueño de vals (Ein waltzertraum). — 9.30. — La fuerza bruta. — El cascanueces. — El sueño es vida (doble). — Apolo. — 7. — La muñeca ideal. — Las brisas. — La maja. — Juegos malabares. — Esclava. — 8. — La corte de Farón. — La alegre donña Juanita. — La corte de Farón. — 8.30. — (Español). — Bodas de oro y El señorito. — 10. — Los perros de presa (doble, cuatro actos). — Parla. — 9. — Sexta presentación de la nueva compañía internacional de cir-

co y varietés que dirige William Parish. — 7. — Kimbo el mono. — La guía del forastero. — Kimbo el mono. — El fin del mundo. — 7. — El método Górritz. — La comisaría. — El método Górritz. — Solo para solteras! — 7. — Los dos rivales. — El rey del valor. — Las estrellas. — El mozo crío.

Gran Teatro. — 7. — La manzana de oro. — Enseñanza libre. — Venus-Salón. — Imperial. — 8.15. — Sociedades especiales de películas. — Salón Nacional. — 7. — Los primos. — La bondad en el engaño. — La doncella de mi mujer (especial).

Abanicos, paraguas, sombrillas, BASTONES VILLARÁN, HERMANOS GRAN SURTIDO EN ABANICOS CON PAISAJES ESPAÑOLES CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 2.

VERMOUTS SIROPS LIQUORES LOS MAS EXQUISITOS SANOS Y ECONOMICOS SON LOS DE LA GRAN DESTILERIA FRANCO-ESPAÑOLA MAYOR Y MENOR EN MADRID

CORSÉS DE LUJO MANOLITA GOMEZ

Preciosos modelos de corsés, con la exclusiva del corsé TRICOT, sin ballenas, recomendado por las eminencias médicas. EXPOSICION Y TALLERES: Caballero de Gracia, 15 y 20, entrepuerto derecho.

Yartina ó mata lombrices

GRAN MICROBICIDA DE ACCIÓN SEGURA Y RÁPIDA. Remedio heroico y sin rival, al que deben la vida millares de niños. Toda caja lleva detalles para su aplicación. Venta en farmacias y droguerías, 4 pesetas 1,50 caja para niños y 3 para adultos.

Antinervioso Howard

Ó TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO. Neurasténico! Nervioso! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará. Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios: PÉREZ MARTÍN Y Compañía. Venta en farmacias y droguerías, 4 pesetas caja.

Pastillas Crespo

La enorme molestia que ocasiona la tos se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer. Venta en farmacias y droguerías, 4 pesetas 1,50 caja.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PÉREZ MARTÍN Y COMPAÑÍA, Alcalá, 9, Madrid.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS

MONTERA, 19, MADRID. JOYERÍA DE LA VIUDA DE GRANADOS 37, CARRETAS, 37. Alhajas de la mayor novedad y gusto. — Pulseras de pedida. — Adornos. — Botanaduras. — Bonitos modelos en cadenas de oro contrastadas, para señora y caballero. ES LA CASA MÁS ECONÓMICA

GRAN OCAIÓN

Santiago Rusiñol. Paisaje copia espléndida, 1 por 1 m. — Ptas. 100. Simonet. El sermón de la montaña, 2 metros por 1,50. — Ptas. 250. Carlos Haas. Paisaje, 2,10 metros por 1,20. — Ptas. 150. Razón, en esta Administración.

ESCRIBIENTES

Se necesitan con buena letra, sueldo modesto, para oficina particular. Ofrecimientos y pensiones por escrito a Horatius, 29, D. P. Caballero.

Acaba de publicarse ANTE LA BATALLA

Julio de actualidad con el retrato de Alejandro Saura por Ernesto Bark. INDICE: 200 victorias. Los responsables; castigo necesario. — Treguas. — La huelga en Suecia. — Programa social, milicia, secularización. Intellectuales y empleados. Peligros de fuera. — Serpi y la Semana Trágica. — Roma en 1870 y ahora. — España indefensa. — Libros y Sonetos en Melilla. — Los republicanos ante la Huelga. — Perspectivas. — Precio: 50 céntimos 8 por 2 pesetas, franco. BIBLIOTECA ESPAÑOLA, Madrid, Alcalá, 10.

LOS TIROLESES

Empresa anunciadora Romanones, 7 y 9. Company, Ltd. Fuencarral, 29. Geografía educada servirá como ama de gobierno ó doncella en casa de caballero solo en Madrid ó provincia. Dirigidos a Lista de Correos, billete 25 pesetas, número 1.841.633, Madrid.

LA MAQUINARIA ELECTRO-INDUSTRIAL (Sociedad anónima) (Antes Enrique del Campo y C.) CAPITAL SOCIAL: 500.000 PESETAS Oficina técnica y Exposición: Arzobispado, 12, Madrid. — Almacenes: Celenque, 2. Máquinas de vapor y calderas. — Máquinas para talleres. — Motores de gas pobre y eléctricos. — Accesorios técnicos y correas. — Dinamos y turbinas. — Grupos y empalmadores. Bombas de incendios y trasiego. — Bombas eléctricas y para gases profundos. — Tubos de lana, goma, hierro, cobre, cristal, etc. — Herramientas de todas clases. — Material eléctrico. Contadores para agua y eléctricos. — Purificadores para calderas. — Filtros domésticos para agua, recomendados por el doctor Ramón y Cajal. Catálogos y presupuestos gratis. — Teléfono núm. 2.586. — Dirección postal: Apartado núm. 256. — Dirección telegráfica: Magneto. — Madrid.

LA FORTUNA MADRID

Chocolates finos Galletas y Bizcochos SISTEMA INGLÉS De venta en todos los Ultramarinos y Comestibles.

BIBLIOTECA REPUBLICANA ESPAÑOLA

«LEROUX». Con este título comenzará en breve la publicación en la República Argentina de una biblioteca de folletos elegantemente editados, y que constarán de 64 páginas en octavo. Desempeñando la biblioteca de nuestro gerente, Alejandro Lerroux, está preparando el folio titulado EL EVANGELIO RADICAL en el que se marcan las orientaciones de la Democracia revolucionaria. Legalmente constituida. Quince años de existencia. Jóvenes sin carrera. Estudios por correo, sin salir de casa, para obtener en seis meses el título de Tenedor de Libros. Pedir detalles, clases para los de Madrid, de día y de noche. Se admiten internos. Se colocan alumnos. — Montero, 43.

BIOGENO KONILL
SALUD
VIRILIDAD
FORTALEZA
DOCTOR TRASERRA
Farmacia del GLOBO
Madrid



RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA. Reto a las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ. SERVA DE CONVENIMIENTO. Reto a las casas españolas que expendan tintas extranjeras a que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ. El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz, las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocarse frente a ellas las tintas extranjeras, para comparar la fidelidad, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones a provincias, al por mayor, con descuentos.

CLASES	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID				
	Unif. 100	Medio 11	Grande 20	Octavo 25	Batillon.
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,35	»
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,20
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
Estilográfica.....	»	»	»	»	»
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fijas.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20
De copiar, azul negro.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25
De copiar, violeta negra.....	»	»	»	»	»
De copiar, carmin y rojo.....	»	»	»	»	»
De copiar, azul y violeta.....	»	»	»	»	»
Para timbre.....	6,00	3,20	1,75	1,00	0,50
Tinta poligráfica.....	5,00	4,25	2,50	1,50	0,70
Tinta fija para máquina.....	»	»	»	»	»

Paquetes tinta en polvo para escuelas, a 0,40. DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR. ADUANA, 35, PISO 1.º — MADRID

COLOCACIONES. Se pueden obtener fácilmente en América, escribiendo sin sello de respuesta al Director del Commercial Institute: Broadway, 573, New York, U.S. A.

Señora cede gabinete. Lista de Correos, edula 10.229.

Chico late, bollo y leche, 2 reales. Pter y Nava. LIQUIDO FABRICA DE POSTALES por definición todo muy barato, fino, ligero, gran existencia novedades. Madame Montserrat, 42, Ntro. Dame de Lorette, París.

Se desea alquilar una casa con corral en pueblo próximo a Madrid, no muy distante, y que tenga fáciles medios de comunicación con la corte. Escribid edula 17.502, clase décima. — MADRID.

Obras de venta en la Administración de «El Progreso», Poniente, 7, Barcelona.

Bess, Jesucristo nunca ha existido. — Espinosa, La Rusia terrorista. — Mirabeau, La pornografía en la Biblia. — Voltaire, La moral religiosa. — El alibusterismo (dos tomos). — Spencer, La ciencia social.

DE LA LUCHA. POR ALEJANDRO LERROUX

COLEGIO CERVANTINO. JOSE BONET, Director. COLEGIO: Conde Duque, 17, pral.

Buen método de enseñanza hace excursiones donde los alumnos practican, etc.

REPÚBLICA ARGENTINA

FIESTAS DEL CENTENARIO DE SU INDEPENDENCIA EN 1910. Inauguración de monumentos. Exposiciones nacionales de Agricultura y Ganadería. Exposiciones internacionales. Congresos científicos. Festejos populares. Juegos Olímpicos, etc., etc., etc.

SEÑORES VIAJEROS: Cuando acudáis a Buenos Aires pedid habitaciones a JUAN CORDEU, propietario del

Gran Hotel Eslava y Gran Hotel Castilla. ambos situados en la Avenida de Mayo, lo mejor de la ciudad.

Hoteles de gran confort. Lujo insuperable. Restaurant a la carta. Cocina española. Orquesta. Terraza. No lo hay mejor.

BIBLIOTECA ESPAÑOLA DE

Volgarización científica, filosófica y artística. Una peseta el volumen de 250 a 300 páginas.

Se ha puesto a la venta «GARBANTÚ» Primer tomo de

LAS OBRAS DE RABELAIS PEDIDOS AL ADMINISTRADOR D. Isidro Ibarra

TRAVESA DE TRUJILLOS, 2. — MADRID

PLANCHADOR DE SOMBREROS DE PAJA Y FIELTRO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

J. P. PARIS. Todo a precios sumamente económicos. CABALLERO DE GRACIA, 52, PRAL.

Pastillas BONALD. Cloro-boro-sódicas con cascina. De eficacia comprobada por los Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta.

ACANTHEA VITELIS. Poliglicerofosfato de BONALD. — Medicamento antineurasténico y antidiabético.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD. (Thiocol chinamo-sódico resaca-glicérico) Combate las enfermedades del pecho.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

SASTRERIA CIVICO-MILITAR DE AURELIO CERRADA. Especialidad en uniformes de todas clases, confección económica y elegante de toda clase de prendas.

CARRETAS, 27 y 29, entrepuerto.

AGUAS PURGANTES DE COSLADA «LA MARAVILLA».

Los pedidos al por mayor para España y el Extranjero a los representantes MARTÍN Y DURAN.

CAPELLANES, NÚM. 10. (Hoy Mariana Pineda), MADRID y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías de España.

Los Tirolese, Empresa anunciadora. Romanones, 7 y 9.

Estadística, Correos, Telégrafos, ingenieros industriales. Preparación por ingenieros y profesores de cada Cuerpo. — Internado: ACADEMIA ISIDORIANA. PRELITO DE LOS CONSEJOS, 5.

MASTICADORES higiénicos, recomendados por los médicos. UTENSILIOS de cocina irrompibles. Cafeteras. Ajuar de casa. Precios baratos. Jaulas 60 modelos, desde 60 céntimos. Filtros esterilizados para agua, desde 3 pesetas 75 céntimos. Botellas «Thermos», nuevos modelos. — Marin, 12, plaza de Herradores, 12 (esquina a San Felipe Neri).

FORMULAS para elaborar en casa toda clase de remedios de urgencia, las de remedios de urgencia, las de remedios de urgencia, las de remedios de urgencia. — Durand. — Chimista. — Rue Beaumart, 381.

CURACIÓN RÁPIDA Y SEGURA DE LAS ENFERMEDADES URINARIAS

Se obtiene usando solamente el conocido y acreditado producto

SANTALOL SOL

GONOROL. Único principio activo de la Esencia de Sándalo, cuya eficacia ha sido reconocida como superior a cuantos medicamentos se anuncian para curar la ELENORRAGIA en todas sus manifestaciones, Cistitis, Albuminuria, incontinencia de orina y otras. Método sencillo y económico.

Aviso importante: Para evitar en cuanto sea posible que los enfermos puedan ser sorprendidos en su buena fe ó ignorancia, pidan siempre SANTALOL SOL, con el nombre de Gonorol, que hemos patentado expresamente a dicho objeto.

en todas las farmacias, dirigiendo los pedidos, reclamaciones y consultas a FARMACIA SOL, Calle de Cortes, número 606 (chafalán de Balmes). — BARCELONA.

Venta

EL RADICAL

Diario republicano. FACTOR, 5. — MADRID. Apartado de Correos 222. Teléfono 1.380.

SUSCRIPCIONES	Mes. Trim. Sem. Abo.			
	Madrid.....	Provincias.....	Portugal y Gibralt.....	Extranjero.....
Madrid.....	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias.....	»	»	»	»
Portugal y Gibralt.....	»	»	»	»
Extranjero.....	»	»	»	»
Unión Postal.....	»	»	»	»
Países no comprendidos en la misma.....	»	»	»	»
Unión Postal.....	»	»	»	»
Países no comprendidos en la misma.....	»	»	»	»

PAGO ADELANTADO. Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS. Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta. Pedidos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana. Anuncio industrial: 3 pesetas línea. Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres a precios convencionales.

Cada anuncio abonará 0,10 pesetas de impuesto por inserción. (Ley de 14 Octubre 1896.)

Señores Anunciantes. Pedid a la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.380, su Tarifa de periódicos combinados a la base de una gran economía.

Esquelas de sepelio, notario y aniversario. Ayuntamiento de Madrid

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

RICARDO FUENTE. PRÓLOGO DE PÉREZ GILDÓS. EFÍLOGO DE JOSÉ NAKENS.

300 páginas de interesante lectura. Pídase en todas las librerías.

Precio: 1 peseta 50 céntos.